

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN: AV. VIEL 1166.—SANTIAGO

PREVENCIÓN.—“La Voz de los Muertos,, no tiene día ni época fija, para salir á luz; se publicará todas las veces que los medios y las circunstancias lo permitan; posiblemente una vez al mes.

Los que se interesen en su lectura, y deseen recibirla puntualmente, no tienen más que dirigirse á esta redaccion y se les enviará sin desembolso alguno .

Justicia y Razón.

«Nacer, morir.....volver á nacer:
Y siempre progresar....
Esta es la ley».

A pesar de los testimonios de la ciencia, testimonios del presente, testimonios del pasado, que se han producido en todo tiempo, y que es imposible separar de la historia del mundo, pues se encuentran en los anales de los pueblos; á pesar de todo eso hay todavía hombres que niegan la justicia y la razon que encierran los principios filosóficos del Espiritismo.

No parece sino que la verdad les causa miedo.

Y es, porque si los grandes principios de moral y justicia que naturalmente se desprenden de la Filosofía Espirita, se arraigáran en el seno de la sociedad humana, si las altas esferas de los Estados pudieran y abarcáran los dilatados horizontes de nuestro campo de investigaciones morales y científicas, el carácter social de nuestros dias fuera más conducente á mejores fines.

La desaparición de razas y castas sería un hecho como lo será también las fronteras y la excesiva riqueza y la indigencia, como también la nobleza, la plebe y todas las grandes miserias de orden moral que aún en nuestros dias y despues de veinte siglos de Cristianismo, van corroyendo al espíritu humano, cuyo peso aplastador no les deja ascender un codo de la materialidad, sumergiéndoles en el hediondo lodazal de insanas pasiones.....

Mas, la verdad es la verdad, aún cuando la desconoscamos ó tratemos de oscurecerla en nuestro espíritu, y la verdad Espiritista, existe desde la Eternidad. Y así como el sol envuelto entre densas y aplomadas nubes destella siempre alguna clari-

dad, así la verdad Espiritista circundada de oscurantismo ó ignorancia, ha dejado entrever señales de su existencia en todos tiempos.

La *Pluralidad de Existencias* es una de las verdades que el Espiritismo proclama. Negar esta, equivale á negar el progreso; sin ella quedaria anulada la voluntad esencial del espíritu, la actividad constante, y supondria la negación rotunda de la inmortalidad, porque el estacionamiento y la inercia, son la verdadera muerte.

¿Qué representaba entonces el hombre en la tierra?

El animal de un dia, un poco más inteligente que el mono, que vive casi como él y que nace y desaparece de idéntico modo.

¿Y para esto se hacen mundos? ¿Para esto se emplean siglos y siglos, millares de modificaciones, y cataclismos sin cuento en la naturaleza? ¿Para esto se han dado tantas leyes sabias, inmutables todas en la materia y la moral? ¿Y si despues de una existencia, la suerte futura de la humanidad estuviese fijada para una eternidad, cuál sería el merito de la mitad de la especie humana, que muere en edad en que no ha podido comprender ni sufrir las pruebas de la vida?

Ah! si el hombre no tuviera mas vida que la humana, corta y breve en la eternidad como la luz del relámpago, no habría tipo de producto más horroroso, malvado é inicuo que el autor de una creación que se gozaba en contemplar unicamente mártires; porque mártir es todo hombre en la vida que arrastra en nuestro planeta.

La idea de una sola vida para el espíritu ignorante y que de ella dependa su destino eterno es un absurdo que niega el atributo Divino de *Justicia* y contraria á la *Razón* y á las aspiraciones humanas de Progreso y opuesta á los hechos que observamos en la naturaleza inanimada, únicos que con el auxilio de los sentidos y la inteligencia, nos dan el conocimiento de la

verdad. Tal idea tan solo tiene una explicacion: El desconocimiento del principio fundamental de la Filosofia de la Historia proclamando: «que un Padre Celeste y Amoroso dirige los destinos de la Humanidad por el camino del Progreso hacia la perfeccion, señalada por Cristo, como único ideal de la vida».

La Pluralidad de Existencias, pues, no sólo se basa en la razón filosófica, sino que está apoyada por la razón moral, y ninguna doctrina opuesta resiste la prueba de pasar sucesivamente por el tamiz de los atributos de Dios, al paso que ella se armoniza perfectamente con la misericordia y amor infinitos del Creador hacia sus criaturas, con la bondad, la omniencia y demás cualidades esenciales de la divinidad.

Nacer, morir, volver á nacer y siempre progresar, tal es la ley y no dejará de serlo á pesar de todos los argumentos que se amontonan en contra. La razón es el medio de buscar la verdad de una ley natural, y la razón, robustecida por los hechos, es la que habla. Contra ella nada pueden dogmas artificiales, heredados de siglos de hierro.

La ciencia progresiva, cuando se le vuelven las espaldas, sabe marchar sin aquellos que se divorcian de ella por terquedad ú otros móviles puramente sectarios, y el espiritismo que ostenta en su base, ante todo y sobre todo, la creencia en Dios, sabio y bueno, proclama la Pluralidad de Existencias como la prueba más evidente que la *Razón* libre de preocupaciones, nos puede dar de la *Justicia Divina*.

(de EL BUEN SENTIDO, de Ponce).

Correspondencia.

ESPIRITU CURIOSO.—Le recomendamos muy particularmente la lectura de la obra de C. Flammarion, «LA PLURALIDAD DE MUNDOS HABITADOS», y no dudamos quedará convencido.—Aquí siguen las contestaciones á las preguntas que nos hizo en su carta publicada en el número anterior.

1ª.—Si. Tambien Marte tiene dos satélites, FOBOS y DEIMOS, fueron descubiertos por Asaph Hall, del observatorio de Washington, en Agosto de 1877.

2ª.—No solo mas grandes que nuestra luna, sino que mas grandes que algunos de los planetas del sistema solar. El diametro de GANIMÉDES (III^{er}. satélite de Jupiter) excede de mil kilómetros al del planeta Mercurio, 4800 km. (nuestra luna solo tiene unos 3480 km); y TITÁN (VI^o. satélite de Saturno) iguala en volúmen al planeta Marte, (6850 km).

3ª.—Es posible que, entre Mercurio y el Sol exista el pequeño planeta designado con el nombre de VULCANO aun que no haya sido visto por ningun astrónomo, con excepcion del Dr. Lescarbaut que lo vió sólo una única vez, aún buscandole expresamente.

En cuanto a la existencia de un noveno planeta trans-neptuniano, su existencia es revelada por el enjambre de estrellas errantes del 10 de Agosto (*las Perseidas*) y por la orbita del cometa III, de 1862; este planeta está situado a una distancia del Sol igual a 43 radios de la órbita terrestre y cumple su revolucion en un tiempo igual a 330 de nuestros años.

4ª.—Marte y Jupiter son indudablemente los dos planetas de nuestro sistema que con respecto de su habitabilidad, mas llaman la atencion de los terrestres: no nos cabe la menor duda que el primero de ellos está habitado en la actualidad y que lo está por seres inteligentes llegados a un grado de perfeccionamiento respecto al cual nuestra tán decantada civilización deberia ser considerada como la mas grosera barbarie.

Sobre este particular, según puede Ud. leer en el número del 19 de Mayo del diario «La Union» de Valparaiso, se ha producido una divergencia entre los directores de dos de los principales observatorios de Estados Unidos. Los dos directores están de acuerdo sobre el hecho que las lineas obscuras que se observan en el planeta no son sino zonas de vegetacion que crece a lo largo de canales, o mas bien fosos demasiado estrechos para que se puedan notar. La divergencia consiste en que Mr. Percival Lowell, director del observatorio que lleva su nombre, sostiene que esos canales han sido construidos por seres inteligentes, mientras que Mr. W. H. Pickering, de la Universidad de Harward, no cree en la existencia de esos canales, aún reducidos a las proporciones de simples fosos para irrigacion; le parece inutil hacer intervenir la accion de seres inteligentes

llegados a un grado de civilización muy avanzada, y les atribuye mas bien un origen volcanico, el mismo según él, que tienen las ranuras que se observan en la Luna. Pero Mr. Pickering, no explica como que mientras las ranuras lunares se extienden en línea recta, o con muy pequeñas curvas, entre bordes paralelos muy pendientes y por longitudes que no pasan de 4 a 50 leguas, a lo sumo, con una anchura de 1000 á 1500 metros y ademas, salvo un muy corto número que se cruzan, todas las demas están completamente aisladas. mientras en Marte, ninguno de los llamados canales, cuya longitud media ha sido calculada en 790 leguas, empieza en tierra firme, sino que cada cual empieza o acaba en un mar, en un lago, en otro canal ó en la intersección de varios canales, habiendose podido contar hasta 17 converjentes en el mismo punto: estos hechos tienen la mayor importancia. Todo, pues, nos induce á creer que los canales de Marte son realmente surcos trazados por los habitantes para la repartición de las aguas o, acaso, ranuras naturales debidas á la evolución misma del planeta y rectificadas por la inteligencia y la mano de sus habitantes.

La naturaleza no obra de una manera tan sistemática, y allí donde se vé una exactitud de formas tan excepcional, es lógico deducir que han trabajado cerebros y brazos humanos. —Lo que está afuera de toda duda es que esos canales, fosos o zanjias sirven para hacer circular las aguas y constituyen uno de los mas admirables é ingeniosos sistemas hidrográficos.

Por lo que se refiere a Júpiter, como todo induce a creer que todavia no salió de su periodo primario, o a lo ménos a considerarlo como dotado aún de un calor demasiado fuerte para permitir la existencia de *organismos iguales a los que conocemos*, para *no prescindir demasiado*, en nuestra concepción de la vida, de los andadores propios de nuestra miserable mansión terrestre, (aún que indudablemente puede estar habitado por seres distintos de nosotros, y que vivan talvez en estado aereo, en las altas regiones de su atmósfera y encima de las nieblas y de los vapores de las capas inferiores), debemos deducir que sólo podrá ser habitado dentro de algunos millones de años, talvez cuando nuestro planeta ya no lo será. Pero que Júpiter y todos los demás planetas del sistema solar y demás sistemas, hayan estado habitados, lo

estén actualmente, ó que lo sean en el porvenir, poco importa. La vida es el objeto de su formación, cómo lo fué de la Tierra. Esto es lo esencial. El momento, la hora son indiferentes.

Sr. J. R. B. Upéo.—Su artículo "Apariciones de muertos comprobadas científicamente", nos llegó tarde para poder ser publicado en este número. Lo será en el próximo.

EL IDIOMA ESPERANTO

afianzando la fraternidad universal.

El Dr. Zamenhof, inventor de la lengua auxiliar internacional, ha aprendido 27 lenguas para poder construir la suya. El Dr. Zamenhof desea que el Esperanto sirva no solamente para comunicarse los hombres entre sí, sino para que, destruyendo los muros que dividen á las naciones por su diversidad de lenguas, se afianze la fraternidad entre los pueblos y la paz universal, sin que esto signifique el debilitamiento del amor patrio en los diferentes países. El último Congreso de Cambridge con sus tres mil asistentes ha manifestado los progresos que el Esperanto ha alcanzado y la idea íntima, la fraternidad entre los pueblos, se ha robustecido hasta un grado jamás alcanzado. Se calcula en 300,000 el número actual de esperantistas.

Las personas de cualquier nacionalidad, sexo, edad, profesion ú oficio que deseen pertenecer á la "Asociación Esperantista Chilena" ó se interesen en aprender Esperanto pueden dirigirse al Secretario de la misma Asociación, Casilla 728 Santiago.

PENSAMIENTOS.

Suponer en Dios la intención de hacer arder á sus hijos durante la eternidad por pecados inventados á capricho, es una calumnia horrorosa, un crimen de lesa divinidad.—INGERSOLL.

Cuando la tierra esté en armonía, nosotros entraremos en relación con los habitantes de los demás planetas que componen nuestro sistema planetario, y por medio de ellos con los habitantes de las demás esferas que circulan por el infinito.—C. FOURIER.

LEÓN DÉNIS

EL POR QUÉ DE LA VIDA

(Continuación núm. 6)

Distancias espantosas nos separan y por esta razón nos parecen simples puntos luminosos. Pero dirige hácia ellos el ojo colosal de la ciencia, el telescopio, y distinguirás sus superficies semejantes á océanos de llamas. En vano procurarás contarlos, se multiplican hasta en las regiones más remotas confundiendo en la profundidad como ún polvo luminoso. Mira tambien en los mundos cercanos á la Tierra dibujarse los valles y los montes, ahondarse los mares y moverse las nubes.

Reconoce que las manifestaciones de la vida se muestran en todas partes, y que un órden formidable une bajo leyes uniformes y en destinos comunes á la Tierra y á sus hermanos los planetas errando en lo infinito.

Considera que todos estos mundos habitados por otras sociedades humanas. se agitan, se alejan, vuelven á cerrarse impulsados por distintas velocidades, recorriendo órbitas inmensas, que en todas partes el movimiento, la actividad, la vida, ofrecen un espectáculo grandioso. Observa nuestro globo mismo, esta Tierra, nuestra madre que parece decirnos: vuestra carne es la mía, ¡vosotros sois mis hijos! Observa á esta gran nodriza de la humanidad, contempla la armonía de sus contornos, de sus continentes, moldes donde han germinado y crecido las naciones, sus vastos océanos siempre en movimiento; sigue la renovación de las estaciones revistiéndolas alternativamente de verde follaje ó de rubias mieses, contempla los vegetales, los seres vivos que la pueblan: aves, insectos, plantas y flores, cada una de estas cosas es obra de un cincel maravilloso, una joya del estuche divino. Observate á tí mismo, vé el juego admirable de tus órganos, el asombroso y complicado mecanismo de tus sentidos. ¿Qué génio humano podría imitar e-

sas delicadas obras maestras, el ojo y la oreja?

Considera todas estas cosas, y pregunta á tu razón y á tu juicio si tanta belleza, tanto esplendor, tanta armonía pueden resultar de la casualidad, ó si no es más bien una causa inteligente la que rige el órden del mundo y la evolución de la vida. Y si me objetas las plagas, las catástrofes y todo cuanto viene á turbar este órden admirable te responderé: Sondea los problemas de la naturaleza, no te detengas en la superficie, desciende al fondo de las cosas y descubrirás con sorpresa que esas aparentes contradicciones no hacen más que confirmar la armonía general y que son hasta necesarias al progreso de los seres, que es el fin supremo de la existencia.

Si Dios ha hecho el mundo, replican triunfalmente ciertos materialistas, ¿quién ha hecho á Dios? Esta objecion no tiene sentido. Dios no es un ser que se añade, á la serie de los seres. Es el sér universal sin limites en el tiempo y en el espacio, de consiguiente infinito y eterno. No puede haber ningun ser superior ni igual á él. Dios es la fuente y el origen de toda vida.

Por el se ajustan, unen y se armonizan todas las fuerzas individuales que sin él estarian aisladas y divergentes. Abandonadas á si mismas y no estando regidas por una ley y una voluntad superiores, esas fuerzas solo hubieran producido caos y confusión. La existencia de un plan general, de un fin común en los cuales toman parte todas las potencias del universo, prueba la existencia de una causa, de una inteligencia suprema, que es Dios.

V.

LAS VIDAS SUCESIVAS.

Hemos dicho que a fin de conocer su porvenir, el hombre debia ante todo aprender á conocerse á sí mismo. Para marchar con paso seguro es menester saber donde

(continuará)

Santiago (Chile), Agosto de 1908.